¿Como quieres ser feliz,
alma, en el postrer momento,
si el santo temor de Dios
no es de tu vida el arreglo?

DIA SIETE.

Preséntase el alma en juicio.

En el punto de mi muerte será presentada mi alma en el Tribunal Divino. Me imaginaré que veo:

1. Al pie de la cama á Jesucristo como un Juez indignado contra mí, y que ha venido á darme la sentencia final.

2. A la mano izquierda al demonio muy alegre, y que me pone delante de los ojos un grande libro, para que lea en él menudamente escritos uno por uno, todos los pecados de mi vida.

2. A la diestra al Angel de mi guarda que está leyendo en un pequeño escrito las pocas obras buenas que he hecho, y con semblante triste me lo presenta delante de los ojos. ¡Oh qué representacion! ¡Oh qué vista! ¡Oh qué espanto!

FRUTO.

Cuando estuviéreis en la cama esta noche, poneos en postura de moribundo, imaginando que teneis en una mano el Crucifijo, y en otra una vela encendida. Renovad la memoria de estos puntos y decíos á vos mismo: ¿qué quisiera yo haber hecho si fuera esta la última hora de mi vida?

JACULATORIA.

¿Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me donec, pertranseat furor tuuos?
Job. 14, 13.

Quién en el infierno mismo
me escondiera, ¡oh Dios! en tanto
que pasa de tu furor
el espantoso nublado!

DIA OCHO.

Juicio particular del alma.

1. El exámen será rigurosísimo, de todos los pensamientos, de todas las palabras, de todas las acciones, muy por menudo. Me acusarán los demonios que me tentaron, los compañeros que yo escandalicé, y mi misma conciencia que tantas veces me avisó con remordimientos.

2. El Juez será Justísimo y sin misericordia: á su vista cometí los pecados, y

así él mismo lo vió todo, lo oyó todo y lo supo todo.

3. La sentencia será irrevocable: no habrá escusa: no habrá súplica: no habrá apelacion. O eterna vida, ó eterna muerte.

FRUTO.

Conservad todo este dia muy viva en vuestra imaginacion la presencia de Cristo Juez. Y antes de comenzar cualquiera obra, decíos á vos mismo: De esta accion que voy á hacer, ¿qué sentencia se me dará? Antes de iros á la cama, repetid tres veces la oracion: "Maria, Mater gratiae, Mater misericordiae, tu nos ab hoste protege, et mortis hora suscipe," y besad la tierra.

JACULATORIA.

¿Ante faciem indignationes ejus quis stabit? ¿Quis resistet in ira furoris ejus?

Nah. 1.

Peco creyendo me vé
un Omnipontente Dios?
¡Cómo no temo sus iras,
su enojo y su indignacion!

DIA NUEVE.

Estado del alma despues de la muerte.

1. Dada la sentencia, si fuere de gloria, luego el alma rica de dones y de virtudes, irá con grande fiesta acompañada de los santos ángeles. ¿Quién podrá comprender que alegría será esta?

2. Si la sentencia fuere de pena eterna, despojada el alma de todos los dones y virtudes, será luego arrebatada de los demonios al infierno. ¡Oh qué horrorosa pena á la primera esperiencia de aquellas llamas!

3. Una de estas dos sentencias debe infaliblemente darse á cada uno. ¿Cuál de las dos me tocará á mi?

FRUTO.

Esta tarde despues del exámen de la conciencia, haced reflexion sobre vuestra vida pasada, y considerad qué sentencia habeis merecido hasta ahora, y cuál merecerias si se os hubiere de dar antes de acostaros?

Un Pater noster y tres Gloria Patri á la Santísima Trinidad, con la frente en tierra.

JACULATORIA.

Non est pax impiis.

Isai. 4.

De qué me podrá servir
que en paz digan que descanse,
si soy impío y con el impío
no hace la paz maridaje?

DIA DIEZ.

Estado del cuerpo despues de la muerte.

1. Despues de la muerte imagínate ver á tu cuerpo como queda? Un cadáver pálido, deforme y espantoso. No vé, no siente no se mueve, solo, desamparado de todos.

2. De qué se viste? ó de un andrajo el mas despreciable, ó de un pobre hábito, y el horror natural hace retirar á todos, de suerte que apenas se encuentra quien vaya á cubrirlo.

3. Dónde es llevado? A la Iglesia, acompañado de sacerdotes, los cuales, despues de las breves oraciones, le dejan para que le echen en el sepulcro, cubierto de tierra, donde todos le pisen, y allí se cor-

rompa y consuma con los gusanos. ¿Y éste es el cuerpo que yo trato con tanto regalo y delicadeza?

FRUTO.

Id á una iglesia, y despues de haber adorado al Santísimo, poneos de rodillas sobre una sepultura, y decid cinco veces: "Esta es la casa donde algun dia será llevado éste mi cuerpo á corromperse y consumirse entre gusanos." Un De profundis por las benditas ánimas.

JACULATORIA.

Detracta est ad inferos superbia tua concidit cadaver tuum, subter te sternetur tinea, et operimentum tuum erunt vermes.

Isai. 14.

Si la polilla y gusanos,
cuerpo, tu lecho han de ser,
¿por qué tanto fomentar
el orgullo y la altivez?

DIA ONCE.

Proceso de la vida.

Mientras vivo, cada instante se está formando el proceso y llegará el dia en que se lea:

1. Se leerá todo lo malo que no debia ejecutar, y sin embargo lo ejecuté.

2. Se leerá todo lo bueno que debia hacer, y no lo hice.

3. De todo se me dará la sentencia final. ¿Pero qué sentencia? La que yo me voy disponiendo con las acciones de mi vida.

FRUTO.

Dad una vista á vuestra pasada vida, y considerad los pecados de omision: cuántas buenas obras dejaisteis de hacer por respetos humanos, ó por otros motivos: cuántas abominaciones habeis cometido: arrepentíos de uno y otro, y resolveos á comenzar una vida perfecta. Pater noster.

JACULATORIA.

¿Nonne ipse considerat vias meas, et cunctos gressus meos dinumerat?

Job, 31, 4.

¡Oh Señor! mis pasos todos
sé muy bien que vas contando;
pues ó acórtamelos luego,
ó haz sepa rectificarlos.

DIA DOCE.

Estímulos para la penitencia.

Si he pecado, obligado estoy á hacer penitencia. No es así? Pero cuando la haré?

1. Despues de la muerte es imposible, porque ya no hay tiempo.

2. En la muerte es dificultosísimo, porque hay poco tiempo.

3. Ninguno otro tiempo está en mi mano sino el presente. Luego, ó hacer penitencia de presente, ó temer desde ahora que nunca la haré.

FRUTO.

Procurad dar buen ejemplo á todos con vuestras acciones, y edificarlos con vuestros consejos, solicitando con ellos y con vuestras acciones la salvacion de los prójimos. La tercera parte del Rosario por aquellos á quienes habeis inducido á pecar, rogando fervorosamente á la Vírgen Santísima, que ninguno se condene por vuestra causa.

JACULATORIA.

Nisi poenitentiam habueritis omnes similiter peribitis.

Luc. 13, 3.

Que el que no haga penitencia
perecerá, dice Cristo:
¿me esceptúa esta regla? No.
Pues bien, ¿en qué me confio?

DIA TRECE.

Señales del Juicio Universal.

Las señales que precederán al Juicio, son de fé, porque las predijo uuestro Redentor.

1. Serán muchísimas. El sol oscurecido y envuelto en densas tinieblas: la luna eclipsada y manchada de negra sangre; las estrellas caerán, el mar bramará, la tierra se abrirá en profundísimos boquerones, terremotos, guerras, pestilencias, discordias, ect.

2. Serán repentinas y no esperadas; cuando menos lo pensará el mundo; cuando mas se pecará en el mundo; cuando el mundo ya no tendrá tiempo de enmendarse.

3. Serán terribles. Lloverá del cielo un fuego devorador, que sepultará en sus llamas hombres, animales, plantas, ciudades, fortalezas, palacios, jardines; en una palabra, todo el mundo. ¡Ah, qué incendio! Si temblarán de asombro las criaturas in-

sensibles, ¿qué harán entonces los pecadores?

FRUTO.

En este dia ejercitareis tres actos:

I. De temor de la divina jnsticia.

II. De contricion de vuestros pecados.

III. De un reverente y filial recurso á la divina misericordia. Concluireis con tres Pater noster y Ave María.

JACULATORIA.

Tunc perebit signum Filii hominis in coelo, et tunc plangent omnes tribus terrae.
Matth. 24. 30.

Si para aterrar al hombre,
bastan Señor las señales
de tu juicio ¿qué será
cuándo ya el golpe descargues?

DIA CATORCE.

Resurreccion de los cuerpos.

Al espantoso sonido de las trompetas angélicas.

1. Resucitará infaliblemente este mi cuerpo, de aquel mismo lugar donde estará sepultado.

2. Para volverse á unir á este mi cuerpo, vendrá el alma ó del cielo ó del infierno.

3. Unida el alma, quedará tambien inmortal el cuerpo. Pero, ¿con qué inmortalidad? Malditos en aquella hora todos los placeres y gustos de esta vida, bendita para siempre la penitencia.

FRUTO.

Haced en este dia alguna mortificacion, como ayuno, cilicio, ect.; privaos de algun gusto y refrenad los sentidos, singularmente los ojos, apartándolos de toda vana curiosidad. Tres cruces con la lengua en tierra, en penitencia de las malas palabras.

JACULATORIA.

Ego sum resurrectio, et vita.
Joan. 11, 25.

¿Qué éste cuerpo miserable
podrá no serlo algun dia?
Bendito sea aquel Señor
que es resurreccion y vida.

DIA QUINCE.

Venida del Juez.

Triunfante con su corte, obsequiado de los ángeles, á un lado María Santísima, acompañado de los apóstoles, majestuoso sobre las nubes, aparecerá con representacion de juez Cristo JESUS.

1. Como Criador, me pedirá cuenta de tantos dones y medios que me concedió para salvarme, y yo ingrato usé mal de ellos.

2. Como Padre, me pedirá cuenta de tanto amor que empleó en mí, y yo desconocido corespondí tan mal.

3 Como Redentor, me pedirá cuenta de tanta sangre que derramó por mí, y yo mas fiero que las bestias la pisé muchas veces.

FRUTO.

Llevad en este dia algun instrumento de penitencia, cruz, cadenillas, cilicios, ect. por dos horas en memoria de la pasion de Jesus. Procurad tener un Crucifijo para recurrir á él frecuentemente como á Padre amorosísimo, adorando sus santísimas llagas, y á cada una un Gloria Patri.

JACULATORIA.

Domine, ne in furore tuo arguas me neque in ira tua corripias me. Ps. 6, 1.

Señor, grandes son mis culpas,
y grandes penas merecen;
mas suspended el castigo
hasta que tu ira se temple.

DIA DIEZ Y SEIS.

Descubrimiento de las conciencias.

1. Ni un solo pecado de cuantos he cometido, quedará oculto. Todos se leerán, de todos serán oidos. ¡Qué confusion será entonces la mia!

2. ¿Cuántos pecados ocultos se descubrirán entónces, de que yo jamás me hice cargo? ¿Cuántos pecados interiores, en que yo por mi culpa no repare? ¿Qué escusa podré dar entónces?

3. A todos los pecados que contra Dios he cometido, pondrá Dios enfrente todos los beneficios y gracias que me ha hecho, dándome en rostro con haber pisado su Sangre, abusado de sus Sacramentos, resistido y despreciado sus inspiraciones ¡Qué desesperacion será entonces la mia!

FRUTO.

Retiraos hoy á lo menos por un cuarto de horá á una iglesia solo, ó delante de un

Crucifijo, y examinad bien vuestra conciencia, así respecto de los pecados cometidos, especialmente interiores deseos, afectos y complacencias, como respecto de las confesiones, pasadas. Direis el *Veni Creator*, al Espiritu Santo, para que os ilumine.

JACULATORIA.

Si justus vix salvabitur; impius et peccator ubi parebunt?

1. Pet. 4, 18.

Si el justo apenas se salva,
¡oh Señor! entrando á juicio:
¿qué será de mí marcado
con las señales de impío?

DIA DIEZ Y SIETE.

Separacion de los escogidos.

En esta vida viven juntos buenos y malos, y aun despues de la muerte son sepultados juntos; pero llegado el dia del juicio no será así: saldrán los ángeles y apartarán á los malos de en medio de los justos.

1. A la mano derecha estarán los escogidos, y acaso veré entre ellos á aquellos de quienes yo me burlaba en esta vida.

2. A la mano izquierda estarán los condenados, y acaso aquellos con quienes yo pequé.

3. ¿Qué mano me cabrá en aquel dia?

FRUTO.

Emprended una tierna devocion con los santos Angeles, singularmente con el de vuestra guarda, para que en aquel tremendo dia os lleve á la mano derecha, apartándoos de los condenados. Para conseguir tan importante gracia, proponed desde luego obedecer y seguir sus inspiraciones. Nueve *Gloria Patri* á los nueve coros de los ángeles.

JACULATORIA.

Et separabunt malos de medio justorum.
Matth. 13, 49.

Separarán, ¡oh que horror!
á los malos de los buenos:
¡ay de mí, si es que me cabe
la suerte de los primeros!

DIA DIEZ Y OCHO.

Sentencia final.

Apartados los pecadores de los justos,

dará Cristo la sentencia.

1. Sentencia que nunca se revocará.

2. Sentencia que al instante se ejecutará

3. Sentencia que se intimará una vez para toda la eternidad. Eterna maldicion al que pecó y nunca quiso arrepentirse. Eterna bendicion al que jamás pecó, ó si pecó hizo con tiempo verdadera penitencia.

FRUTO.

Rezad con los brazos en cruz el Miserere, y repetid tres veces con la frente en tierra aquellas palabras: "Ne projicias me á facie tua," haciendo tres actos: I. De humillacion. II. De arrepentimiento. III. De fervorosa súplica á Cristo crucificado, por el perdon.

JACULATORIA.

Venite, benedicte....discedite á me, maledicti.
Matth. 2, 34, *et* 41. *Contendite intrare per angustam portam.*
Luc 13, 24.

¿A quién, alma, acompañar
quieres en el dia postrero?

¿A los benditos? Pues ahora
contiende para ser de ellos.

DIA DIEZ Y NUEVE.

Estima del tiempo.

El tiempo es un caudal de sumo aprecio: vale tanto un momento, que en solo él puede recobrar á Dios el alma que por el pecado le perdió. Considerad:

1. Cuánto bien puedo hacer en este dia, y no lo hago.
2. Que este dia pasa y jamás volverá.
3. Que de este dia he de dar estrechísima cuenta, y no pienso en ello. Y lo mismo será de todos los momentos de la vida. ¡Ay de mí si los hubiere empleado mal!

FRUTO.

Procurad este dia emplearle con santa ansiedad de aumentar merecimientos con obras virtuosas ejecutándolas por todos los motivos santos de que fuere capaz cada accion vuestra. Por ejemplo, en la misa, ejercitad actos de adoracion, de fé, de agradecimiento: oidla por motivos de religion, de caridad, de obediencia, ect. La

tercera parte del rosario en gloria de la Santísima Vírgen, pidiéndole muchas mercedes.

JACULATORIA.

Ecce nunc tempus aceptabile, ecce nunc dies salutis.

Ad. Cor. 6, 2.

¿El tiempo acepto, alma mia,
ahora pródiga desprecias?
Pues tiempo llegará en que
una hora comprar no puedas.

DIA VEINTE.

Del infierno.

¿Qué cosa es el infierno?

1. Es una cárcel de tinieblas, donde se vive siempre en rigurosa prision y cadenas, sin un momento de libertad.
2. Es una casa toda de fuego, donde siempre se arde, pero nunca se muere.
3. Es un lugar de todos los tormentos, donde se padecen todas las penas; pero sin tener jamás algun alivio.

FRUTO.

Aplicad una mano al fuego, ó poned un dedo sobre la llama de una vela, dete-